EVALUACIÓN DE LOS COMPONENTES CULTURALES DEL CURRÍCULUM: HACIA UNA DEFINICIÓN DE *CULTURA* MEDIANTE EL DIÁLOGO CON LOS ALUMNOS

AMPARO SALOM CARRASCO
Escuela Oficial de Idiomas de Sagunto y Universidad Politécnica de Valencia

1. **Un debate necesario**

Probablemente muchos profesores compartimos la misma sensación al reflexionar sobre la enseñanza y evaluación de los aspectos culturales: la de retener agua entre las manos intentando que no escape. En efecto, enseñar y evaluar el aprendizaje de una cultura parece algo demasiado huidizo e inaprehensible. ¿Cómo enseñar *toda una cultura*? El objetivo es tan ambicioso que inmediatamente se percibe su imposibilidad. Se impone, pues, una selección de contenidos. Ahora bien, ¿qué aspectos de la cultura meta seleccionaremos sin caer en el subjetivismo y la parcialidad? Toda selección de contenidos supone acotar lo real y, por lo tanto, excluir parte de ello. Entonces, ¿qué elegimos enseñar como *cultura*? Y, sobre todo, ¿por qué? Uno de los enigmas que suelen plantear los manuales de lenguas extranjeras es el de los criterios utilizados para seleccionar los contenidos culturales ¿Por qué se elige un determinado tema y no otro? ¿Por qué un autor literario o un texto concreto?

Es cierto que el concepto de cultura, uno de los más debatidos dentro de las ciencias sociales, es extraordinariamente difícil de precisar, especialmente para nosotros, profesores de lenguas y no especialistas en este tema. Y, sin embargo, tal vez nos veamos obligados a tomar postura al respecto antes de lo que pensamos. Basta citar los polémicos *exámenes de ciudadanía*, que desde hace poco se exigen en varios países europeos a los trabajadores que aspiran a un permiso de residencia permanente. Además de aprender la lengua del país de acogida, los extranjeros deben demostrar que conocen su *cultura* o *valores culturales*. En el Reino Unido, por ejemplo, donde este examen entró en vigor en abril de 2007, se les plantea "un listado de preguntas que oscilan desde nombrar los teléfonos de emergencia a conocer las fechas de los santos más populares o determinadas características del sistema judicial y constitucional"[1]. En Alemania, en un intento de *germanizar* el país, "se preparó en el Estado de Hesse un examen de 100 preguntas sobre cultura alemana a las que muchos alemanes, políticos incluidos, no sabían responder"[2].

Ante estas experiencias en nuestro entorno mediato, parece urgente reflexionar sobre la enseñanza y evaluación de una segunda cultura. En el mundo actual conceptos como *cultura*, *valores culturales* o *identidad* no son meras disquisiciones teóricas, sino que de su interpretación se pueden derivar consecuencias a veces dramáticas. Creemos que la enseñanza de la cultura en el aula de español no puede permanecer al margen de estos debates, sino que debe reflexionar críticamente sobre sus objetivos, contenidos y criterios de evaluación, contrastando esta reflexión con los imprescindibles estudios empíricos.

2. ¿Qué es enseñar una segunda cultura?

La inclusión de la subcompetencia sociolingüística como parte de la competencia comunicativa y la incorporación de diversos aspectos del lenguaje corporal y otros paradigmas de la conducta supusieron la definitiva superación del concepto humanista de cultura, forjado a partir de fines del siglo XVIII en la Europa occidental, que la asociaba a las actividades artísticas y espirituales. Gracias a las aportaciones la Antropología y la Sociología, actualmente se la concibe como código social compartido: un "sistema significante que nos proporciona información de cuatro tipos: descriptiva (datos), técnica (instrucciones), normativa (metas y valores) y prospectiva (utopías)" (Ariño, 1997: 53).

Entendida de este modo, el concepto de cultura se flexibiliza y se dinamiza. Nadie *es* de una cultura, de modo estático y monolítico, sino que conformamos nuestras identidades a partir de múltiples pertenencias, en un proceso de constante reformulación. Desde este punto de vista multidimensional y no

[1] *El País*, 13 de junio de 2007.
[2] *Ibid.*

reduccionista, toda aula es multicultural, independientemente del origen nacional o étnico del alumnado, puesto que inevitablemente confluyen en ella un abanico de diversidades en función de variables como género, edad, clase social, formación, profesión, origen rural o urbano, ideología, etc.

El objetivo actual es la *competencia cultural* del alumno, que le hará consciente de las connotaciones y los valores expresados a través de la lengua, para que sea parte activa en el proceso de comunicación:

> La tarea de adquirir un idioma tal y como es hablado por cierto grupo en particular significa aprender los significados, valores y prácticas de dicho grupo, expresados a través del idioma […]. Sólo después de un proceso de descubrimiento de estos significados y prácticas pueden los estudiantes negociar y crear una nueva realidad con sus interlocutores, un nuevo mundo compartido de interacción y de experiencia creado por los estudiantes y sus interlocutores (Byram y Fleming, 2001: 10)

Ello implica

> un encuentro con la alteridad que cuestiona y *desnaturaliza* la cultura nativa del alumno. […] Exige un cuestionamiento implícito, y a veces explícito, de las suposiciones y valores del alumno, que puede abrir el camino hacia una postura crítica, hacia una sensibilización cultural crítica (Byram y Fleming, 2001: 14)

Mediante el contraste entre su cultura de origen y la cultura meta, el alumno alcanza la *competencia pluricultural* (Consejo de Europa, 2002: 47) y la *consciencia intercultural* que le permite "comprender la relación entre el mundo de origen y el mundo de la comunidad objeto de estudio, […] percibir la diversidad regional y social de ambos mundos" y "tomar conciencia de los estereotipos nacionales" (Consejo de Europa, 2002: 101). Una *personalidad intercultural* se caracteriza por la apertura hacia nuevas experiencias; la voluntad de relativizar la propia perspectiva cultural y la capacidad de distanciarse de actitudes convencionales en cuanto a diferencias culturales (Consejo de Europa, 2002: 104).

Para ello, es necesario explicitar en el aula los aspectos no conscientes de los diferentes estilos culturales (con especial atención a los estereotipos), así como propiciar el diálogo, sin temer al potencial conflicto y sin invisibilizar las relaciones de dominio entre culturas, implicando a los alumnos en este proceso de exploración: ningún profesor "debería considerarse o ser considerado como representante de un modelo cerrado de cultura. […] Es conveniente […] intentar llevar al aula muestras que representen la pluralidad cultural del mundo hispánico" (García-Viñó y Massó Porcar, 2007: 2). En definitiva, enseñar una cultura implica construir en el aula un discurso múltiple y diverso, compuesto de muchas y heterogéneas voces, entre las que incluimos las de otras disciplinas, como las Ciencias Sociales.

3. ¿Es posible evaluar la consciencia intercultural y la superación de los estereotipos?

Pocas veces se contempla de manera sistemática en las programaciones o en el material didáctico editado la evaluación de los componentes culturales del currículum[3] y, cuando ello sucede, la evaluación suele limitarse al conocimiento declarativo sobre la cultura meta y a los aspectos socioculturales.

Es cierto que no es fácil diseñar instrumentos para medir aspectos como la consciencia intercultural o la superación de estereotipos, aunque no faltan intentos al respecto. Un ejemplo de ello es el trabajo de Coleman (2001), sobre los resultados de un ítem de la Encuesta Europea sobre la Competencia Lingüística que proporcionaba información sobre las actitudes de los alumnos británicos hacia las personas que formaban parte de la comunidad lingüística objeto de estudio. Esta investigación cuestiona el axioma según el cual "la residencia en el extranjero inevitablemente conlleva el entendimiento cultural que, a su vez, dará como resultado actitudes más positivas, lo que se vinculará directamente, en una espiral virtuosa, con una mejor adquisición lingüística" (Coleman, 2001: 52), dejando plenamente confirmada la existencia de estereotipos nacionales entre los estudiantes universitarios y estableciendo que la residencia en el país de la lengua meta había servido, si no para otra cosa, para reforzarlos.

Este estudio, entre otros, demuestra que es posible cuantificar y evaluar determinados aspectos de la consciencia intercultural. La finalidad de esta evaluación podría ser fundamentalmente formativa, más que sumativa, y nos permitirá acopiar información y facilitar retroalimentación a nuestros alumnos para una posterior reflexión. Interpretando los resultados de estas evaluaciones, situamos al alumno ante una *radiografía* de su propio imaginario (más o menos consciente) sobre la segunda cultura y podemos someterlo en el aula a un proceso de cuestionamiento y contraste. Por otro lado, cualquier instrumento

[3] La competencia sociocultural se eliminó del análisis en el proyecto suizo para el desarrollo de los descriptores ilustrativos del *Marco común europeo de referencia para las lenguas*, "con el fin de salvaguardar la precisión de los resultados" (Consejo de Europa, 2002: 211).

que recoja la opinión de los alumnos sobre el currículum cultural nos ayudará a evaluar sus diversos elementos y el grado de satisfacción que suscita.

4. Contexto, objetivos y diseño de la investigación

La investigación que presentamos se desarrolla en un contexto de estudiantes universitarios internacionales, mayoritariamente inscritos en el Programa Erasmus[4]. España es uno de los países de la Unión Europea que más estudiantes Erasmus recibe (Carrera *et al.*, 2007: 19) y Valencia, una de las ciudades más solicitadas[5]. Tras veinte años de antigüedad, en los que se ha movilizado a gran número de estudiantes, parece necesario reflexionar, a partir de nuestra experiencia docente, sobre sus posibilidades y limitaciones: ¿hasta qué punto está haciendo realidad el *intercambio cultural* que se señala como uno de sus objetivos? ¿Cómo podríamos evaluar y mejorar la enseñanza de la cultura que reciben estos alumnos?

Nos proponemos acercarnos a su visión de la cultura meta, tras haber recibido un curso cuatrimestral de enseñanza de español. Concretamente, intentamos determinar qué contenidos culturales les resultan significativos y en qué medida han desarrollado la consciencia intercultural, superando imágenes estereotipadas de la cultura hispánica y cobrando conciencia de su complejidad y diversidad regional y social. Asimismo nos proponemos determinar el grado de satisfacción de los alumnos sobre los contenidos culturales tratados en clase, extrayendo conclusiones aplicables a la evaluación de las programaciones, los libros de texto y la práctica del aula[6].

Para ello, hemos desarrollado un estudio seccional sobre una muestra de 279 estudiantes Erasmus de la Universidad Politécnica de Valencia. La encuesta se ha realizado a través de un cuestionario que combina diferentes tipos de ítems (preguntas abiertas y preguntas cerradas de elección múltiple), formulados mediante un vocabulario accesible que facilita su contestación. El estudio cuantitativo se completa con un análisis cualitativo, a fin de formular conclusiones sobre los datos obtenidos.

La muestra encuestada es mayoritariamente masculina (53´76% hombres y 46´23% mujeres) y en ella predominan alumnos de los últimos cursos de sus estudios, con una edad de entre 23 y 29 años. La mayoría (57´34%) había residido en España entre 3 y 6 meses en el momento de responder al cuestionario, y un 20´07%, entre 6 y 9 meses. Su competencia comunicativa en español correspondía mayoritariamente a un nivel B1 (49´10%) y A2 (40´14%). Las nacionalidades que predominan son: Alemania (19´35%), Francia (14´33%) e Italia (13´26%). Los estudios más representados son Informática (11´19%), Arquitectura Técnica y Superior (11´9%), Ingeniería Industrial (10´46%) y Administración y Dirección de Empresas (7´58%).

En este artículo comentaremos los resultados de uno de los ítems de introducción del cuestionario: *¿Qué aspectos de la cultura hispánica te parecen más interesantes?* Se trata de una pregunta de respuesta libre, separada físicamente del listado de contenidos culturales sobre el que los estudiantes debían responder a otras cuestiones. Así, se pretendía que la respuesta fuera espontánea y no condicionada por dicho listado.

5. Descripción e interpretación de los resultados

Se presenta un resumen de los resultados en la Tabla 1. En la segunda columna se pormenorizan algunas de las variantes en las respuestas (entre paréntesis se recoge, en cifras absolutas, el número de veces que cada una aparece en los cuestionarios), así como, citadas literalmente en cursiva, algunas respuestas que se consideran significativas. La tercera columna recoge el recuento, en cifras absolutas, del número de veces que la respuesta aparece en los cuestionarios. En la cuarta columna aparece el porcentaje de estudiantes, sobre el total de encuestados, que han mencionado cada respuesta.

Realizando una interpretación de estos resultados, podríamos formular las siguientes observaciones:

1. *Predominio del interés por la cultura informal.* Predomina indudablemente entre los estudiantes el interés por los aspectos de la vida cotidiana, de la cultura informal o *cultura con c minúscula*, como se la ha denominado en ocasiones (Miquel, 2004: 5).

[4] Creado en 1987 por la Comisión Europea para facilitar la movilidad de los estudiantes universitarios europeos, el Programa ERASMUS, acrónimo del nombre oficial en idioma inglés (*European Community Action Scheme for the Mobility of University Students*) permite que estudiantes de los 27 países miembros de la UE, junto a Islandia, Liechtenstein, Noruega y Turquía, estudien en otro país diferente al suyo por un período de entre 3 y 12 meses. Desde 1987, ha movilizado más de un millón y medio de estudiantes. Además del intercambio lingüístico y cultural, uno de sus objetivos es "la integración de los ciudadanos en una Europa unida" (Carrera *et al.*, 2007: 7-8).

[5] En el curso 2004-05, la Universidad de Valencia se situó como la tercera universidad española en recepción de estudiantes Erasmus (por detrás de la Universidad de Granada y de la Complutense de Madrid) y la Universidad Politécnica de Valencia ocupó el cuarto puesto (Carrera *et al.*, 2007: 30).

[6] Por tratarse de una investigación en curso, y teniendo en cuenta las características de este artículo, los resultados que presentamos son necesariamente parciales y provisionales.

2. *Aspectos de la cultura formal que suscitan mayor interés*. Dentro de lo que podemos denominar cultura formal, los temas que suscitan mayor interés son: arquitectura (12´54%), música (11´11%), historia de España (10´75%) y arte (8´24%), todos ellos muy por delante de la literatura (2´5%). Las áreas de conocimiento que cursan mayoritariamente los Erasmus en las universidades españolas son Ingeniería, Tecnología y Ciencias Empresariales, por delante de áreas como la Lingüística y la Filología (Carrera *et al.*, 2007: 29), hecho que convendría tener en cuenta al seleccionar los contenidos culturales para el currículum de estos alumnos.

El interés por la arquitectura puede explicarse con toda probabilidad por ser uno de los estudios más representados en el universo encuestado. El porcentaje de estudiantes que la mencionan (12´54%) es apenas ligeramente superior al de estudiantes que cursan dichos estudios (11´9%).

Parece suscitar especial interés la historia española del siglo XX, concretamente el franquismo, el posfranquismo y la transición, probablemente como modelo de sociedad que ha experimentado transformaciones excepcionales en poco tiempo. Cabe apuntar que este interés por la historia reciente española no suele hallar suficiente respuesta en el material didáctico editado.

El arte aparece citado por el 8´24% de los alumnos encuestados, es decir, en un porcentaje claramente superior al de estudiantes de Bellas Artes sobre el total de la muestra (3´97%), por lo que no cabe atribuir este interés exclusivamente a los alumnos especializados en estos estudios.

3. *Visión tópica y turística de la cultura hispánica*. Casi un tercio del total de estudiantes encuestados (31´18%) cita *la fiesta* como uno de los aspectos más interesantes de la cultura hispánica. Para interpretar este resultado, podríamos aludir al menos a dos circunstancias:

a) La ocupación del espacio público y la *vida en la calle* típica de las sociedades mediterráneas, que suele llamar la atención de los extranjeros.
b) Los estilos culturales comunes a la mayoría de jóvenes europeos, para quienes el ocio y la sociabilidad entre iguales suelen tener mucha importancia. En concreto, nuestros resultados corroboran los del estudio de Carrera *et al.* (2007), que parece dar la razón al tópico que relaciona *fiesta* y Erasmus[7]:

> los no ERASMUS, como era de esperar, dado que un porcentaje significativo de los mismos tienen menor renta y viven además con sus familiares, salen de fiesta a la semana bastante menos que los ERASMUS. Asimismo, la excepcionalidad de la situación de los estudiantes ERASMUS, la novedad del lugar de residencia y de una cultura más volcada a la calle y la noche explicarían esa mayor presencia de los estudiantes ERASMUS en la *noche* de la ciudad (Carrera *et al.*, 2007: 42).

En cualquier caso, los resultados del estudio nos alertan sobre el riesgo de que nuestros alumnos acaben su estancia en España con una visión demasiado tópica y limitada de nuestra cultura. Si sumamos las respuestas que la caracterizan como *lugar de vacaciones*, obtenemos una abrumadora mayoría: la fiesta, la comida y la bebida, la tranquilidad, la amabilidad de la gente, los viajes… Todo ello evoca sin duda un imaginario peligrosamente próximo al folleto turístico.

Algunos de los componentes del tópico, el flamenco y las corridas de toros, están escasamente representados (4´30% y 2´5'%, respectivamente), pero no totalmente ausentes. Los estudiantes han residido en la ciudad de Valencia, donde estas dos manifestaciones culturales son minoritarias, por lo que resulta chocante que persista, aunque en escaso porcentaje, la identificación entre lo español y lo andaluz. Añadamos a ello la presencia del imaginario *orientalista* en algunas respuestas, sumamente confusas en cuanto a la relación espacial y temporal del Islam con la cultura española: *la cultura de los moros en el sur de España, los arábicos, influencia de Arabia, los monumentos de los moros.*… La caricatura de la imagen de España como paraíso para la evasión aparece en algunas respuestas (afortunadamente, sólo anecdóticas), para las que lo más interesante de nuestra cultura son *las chicas* o *fumar porros en público*.

Como posibles factores que nutren y sostienen este estereotipo, podríamos apuntar:

a) El frecuente contacto (previo al intercambio Erasmus) de los jóvenes europeos con países de habla hispana en un contexto de ocio y vacaciones.
b) La escasa relación de los estudiantes con la sociedad de acogida: "es una realidad que los ERASMUS salen fundamentalmente con extranjeros y muy poco con españoles" (Carrera et al., 2007: 42). Esta compartimentación de sus círculos de socialización, probablemente explicable por "la mayor facilidad para hacer amistades entre personas que simultáneamente se encuentran por primera vez en una ciudad donde no tienen conocidos" (Carrera et al., 2007: 42), repercute negativamente en el desarrollo de la consciencia intercultural de los alumnos.

[7] Programa "bautizado muy certeramente como Orgasmus", según apunta Elvira Lindo en una columna titulada *Orgasmus* (*El País*, 16 de mayo de 2007: 30).

En conclusión, no podemos desechar el riesgo de que los estudiantes finalicen su estancia sin modificar ese estereotipo *fosilizado* sobre nuestra cultura: superarlo es un reto específico de la didáctica de la cultura hispánica, mucho más rica y heterogénea que el limitado tópico de *fiesta, sol y playa*.

4. *Escasa percepción de la diversidad intracultural.* Por último, podemos destacar el escaso porcentaje (2´5%) de alumnos que resaltan la diversidad intracultural hispánica. Sorprende especialmente si tenemos en cuenta que los estudiantes han residido en una Comunidad Autónoma bilingüe. Cabría preguntarnos hasta qué punto han vivido y disfrutado esa pluralidad lingüística y cultural durante su estancia en España.

6. Conclusiones

Podemos enumerar las siguientes conclusiones:

1. Es necesario evaluar sistemáticamente el currículum cultural, para comprobar la adecuación de sus contenidos y objetivos a los intereses y necesidades de los alumnos, así como el grado de satisfacción de estos. Creemos necesario construir este currículum mediante un proceso de negociación entre los alumnos y la profesora: lo que enseñemos como *cultura* será definido mediante un diálogo plural, en el que tomen parte el mayor número posible de voces diversas, incluyendo las de otras disciplinas, como las Ciencias Sociales.
2. Una evaluación formativa del desarrollo de la consciencia intercultural en los alumnos, así como de la superación de los estereotipos, proporciona información a profesores y alumnos, que puede utilizarse en el aula para abrir un proceso de debate y reflexión.
3. El estudio realizado demuestra que entre los estudiantes predomina el interés hacia aspectos de la vida cotidiana y de la llamada *cultura informal.*
4. Por otro lado, cabe destacar que aspectos como la arquitectura o la historia, poco representados en los manuales, suscitan mucho mayor interés entre los estudiantes que otros, como la literatura, a la que suele dedicarse mayor atención.
5. Los resultados del estudio alertan del riesgo de que un porcentaje importante de estudiantes Erasmus finalicen su estancia en España sin haber superado una imagen costumbrista, estereotipada, predominantemente turística y falsamente homogénea de la cultura hispánica. Como posibles causas cabe apuntar su escasa interrelación con la sociedad de acogida, por la compartimentación de sus círculos de socialización, y la existencia de un estereotipo previo que, en el imaginario europeo, asocia España con vacaciones, turismo y ocio. Ese estereotipo parece muy extendido y resistente al cambio, por lo que resulta tentador referirse a un proceso de *fosilización* que dificulta su superación.
6. Todo ello sugiere que la mera inmersión en un entorno universitario natural no garantiza el desarrollo de la consciencia intercultural y la superación de estereotipos, sino que es necesario incluir sistemáticamente este objetivo en las clases de español, dedicando asimismo tiempo a su evaluación, para hacer conscientes a los alumnos de su visión limitada y falsamente homogénea de la realidad española. Asimismo sería necesario enfatizar la diferencia entre estereotipos (fijos, inmutables y excluyentes) y tendencias culturales (rasgos que permiten analizar los diferentes estilos culturales, pero con una perspectiva abierta, dinámica y no excluyente).
7. Los objetivos anteriores implican adoptar un enfoque formativo y no meramente informativo en la enseñanza de la cultura. Desde este punto de vista, el Programa Erasmus es una oportunidad única para formar a futuros ciudadanos europeos en la percepción de la diversidad intracultural y en el diálogo intercultural, como instrumentos de construcción de unas sociedades críticas, abiertas y plurales.

Anexo. Tabla 1.

¿Qué aspectos de la cultura hispánica te parecen más interesantes?	VARIANTES Y RESPUESTAS SIGNIFICATIVAS	RECUENTO (veces que aparece citado)	% de estudian-tes que lo citan
LA FIESTA	Fiestas en general (56). Fallas (13). Fiestas juveniles, *movida, botellón* (11). Fiestas tradicionales y populares (5). Carnavales (1). Fiestas religiosas (1)	87	**31´18**
LA COMIDA Y LA BEBIDA	Comida y bebida en general (74). Específicas: sangría, paella, tapas, vino (4).	78	**27´95**

EL ESTILO DE VIDA	La manera de vivir, el modo de vida, la vida mediterránea (24). La tranquilidad (25). Los horarios (19). El descanso (4)	72	**25´80**
LA GENTE Y LAS RELACIONES SOCIALES	La gente en general (11). La amabilidad (8). La mentalidad de los españoles (8). La sociabilidad (6). La relación con la familia (6). Relaciones más abiertas entre profesores y alumnos (2). Otras: la energía de la gente, su intensidad, la alegría de vivir, la libertad, el sentimiento, etc. (8)	49	**17´56**
LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES	Las costumbres en general (29). La siesta (16). Las costumbres que hay en los pueblos (1)	46	**16´48**
LA ARQUITECTURA	La arquitectura en general (31). Arquitectura moderna (1). Los pueblos viejos (1). Vivienda y construcciones (2)	35	**12´54**
LA MÚSICA	La música en general (29). Especialmente la de la banda *Mago de Oz* (1). Música mexicana (1)	31	**11´11**
LA HISTORIA DE ESPAÑA	La historia de España en general (26). La historia del siglo XX (1). Franco y el cambio después de él (2). Los años 70 (1).	30	**10´75**
EL ARTE	El arte en general (22). Picasso y Goya (1)	23	**8´24**
TURISMO Y VIAJES	La playa (3). El clima (2). La cultura del sol (1). Otros aspectos turísticos: las vacaciones, los monumentos… (7)	13	**4´65**
EL FLAMENCO		12	**4´30**
EL CINE		11	**3´94**
TODO		11	**3´94**
LAS DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS CON OTRAS CULTURAS	Repuestas que aprecian la diferencia con la C1: *la manera diferente de vida, la gran diferencia con mi país*… (8). Respuestas que aprecian la semejanza con la C1: *las cosas parecidas entre la cultura española y la italiana* (2)	10	**3´58**
EL BAILE Y LA DANZA	El baile y la danza en general (7). La salsa (2). El tango (1)	10	**3´58**
ASPECTOS POLÍTICOS Y SOCIALES	La política, la situación social, los cambios que está sufriendo España, la organización del país, etc.	8	**2´86**
LAS CORRIDAS Y FIESTAS DE TOROS		7	**2´50**
LA DIVERSIDAD	*Hay muchas diferencias entre las partes de España. Hay aspectos diferentes que me parecen interesantes. España es muy diversificada. La fuerte diversidad que hay entre los pueblos, comunidades y los varios países hispanohablantes. La mezcla de lenguas. Las Comunidades y sus lenguas.*	7	**2´50**
LA LENGUA ESPAÑOLA		7	**2´50**
LA LITERATURA		7	**2´50**
LOS DEPORTES	Los deportes en general (2). La Copa de América (2). El fútbol (1)	5	**1´79**
LA INFLUENCIA ÁRABE	*La cultura de los moros en el sur de España. Los arábicos. Influencia de Arabia. La mezcla con la influencia árabe. Los monumentos de los moros.*	5	**1´79**

EL MEDIO AMBIENTE Y LA NATURALEZA		4	**1´43**
OTROS	Andalucía. Fumar (porros) en público. La geografía de España. La religión católica. La economía española. El diseño. El teatro. Las chicas. Los castillos. La relación entre España y Latinoamérica. La agricultura. Etc.	Cada aspecto aparece citado 3 o menos veces	

Bibliografía

ARIÑO, A. (1997): *Sociología de la cultura*, Barcelona: Ariel.

BYRAM, M. y M. FLEMING (2001): *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas: enfoques a través del teatro y la etnografía*, Madrid*:* Cambrige University Press.

CARRERA, M., R. BONETE y R. MUÑOZ DE BUSTILLO (2007): "El programa ERASMUS en el marco del valor económico de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera", Instituto Complutense de Estudios Internacionales. http://www.ucm.es/info/icei/pdf/DT%2007-07.pdf (Consulta: 10 de agosto de 2007).

COLEMAN, J. A. (2001): "Cómo desarrollar percepciones interculturales entre estudiantes", *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas: enfoques a través del teatro y la etnografía*, Madrid: Cambrige University Press, 51-81.

CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid: Instituto Cervantes, Ministerio de Educación y Ciencia y Anaya.

GARCÍA-VIÑÓ, M. y A. MASSÓ PORCAR (2007): "Propuestas para desarrollar la consciencia intercultural en el aula de Español Lengua Extranjera", *Revista electrónica redELE*. http://www.mec.es/redele/revista7/monicagarcia.pdf (Consulta: 29 de abril de 2007).

MIQUEL, L. (2004): "Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español", *Revista electrónica redELE*. http://www.mec.es/redele/revista2/miquel.shtml (Consulta: 10 de agosto de 2007).